

los Escobazos

LOS ESCOBAZOS representan siete inquebrantables siglos de celebración. Uno de sus orígenes se atribuye a los pastores que descendían del monte con burros para bendecirlos. En el descenso se alumbraban con las llamas de los escobones. Al llegar al pueblo se intercambiaban escobazos como forma de saludo. Cada **7 de Diciembre, JARANDILLA DE LA VERA** se ilumina en nombre de la tradición.

Esta fiesta cuya antigüedad se pierde en la noche de los tiempos está dedicada a la Virgen María Madre de Dios, venerada como la Purísima Concepción, dogma de fe que el Papa Pio IX proclamó allá por el año 1854 para celebrarse todos los años el día 8 de Diciembre. Ya se festejaba desde el siglo XIV, momento en que fue declarada fiesta nacional, y todavía un siglo atrás, en plena Reconquista, unos penitentes que se llamaban Cabildos ya la celebraban.

La fiesta da comienzo al anochecer y antes de la procesión, la "Plaza de los Templarios" se torna punto de encuentro para tomar vino de pitarra y productos de la matanza (*ántima, tonto y ciego...*).

A las nueve de la noche se inicia la procesión con el Estandarte de la Virgen portado por el Mayordomo

a lomos de un animal equino: burro, mulo o caballo. Durante cerca de tres horas se extiende el recorrido por las calles del pueblo, acompañado en todo momento de antorchas ardiendo, aquí llamadas escobones, realizados con escoberas secas (arbusto de la familia de la retama), que alcanzan un diámetro de treinta o cuarenta centímetros y entre tres a cuatro metros de largo.

En las plazas y calles por donde pasa la procesión, se hacen hogueras para alumbrar a la comitiva que, con burros, mulos y caballos con sus respectivos jinetes, recorren las calles del pueblo, porque según la tradición, de esa forma, todos los animales equinos que participan en dicha procesión son bendecidos y protegidos por la Virgen durante todo el año. A ello se debe que sea también conocida como la "procesión de los burros".

Durante la procesión se cantan coplillas acompañadas por músicos (tamborilero, sartenero y calderero), que hacen sonar ritmos celtas en una noche que jamás faltó en los calendarios desde su origen.

*Al pasar la procesión
allí por la calle mía
un candil en su ventana
mi abuela siempre ponía*

Hilario

*Poeta jarandillano
del siglo XXI*

